

En Buenos Aires

Un experto de EU alienta un bloque antisoviético en el Atlántico Sur

(EFE, IPS y PL)

BUENOS AIRES, 28 de mayo.— "La formación de un bloque marítimo" es el "único modo" de frenar el avance soviético en el mundo occidental, afirmó hoy en Buenos Aires Lewis Tambs, experto en estudios estratégicos de la Universidad norteamericana de Arizona.

Tal aseveración la formuló en el Simposio Interamericano 1981, que se desarrolla en la capital argentina con la participación de más de medio centenar de representantes de Norte, Centro y Sudamérica y algunos del Medio Oriente.

Sus organizadores sostienen que este tipo de reuniones permiten al mundo occidental afianzar sus relaciones con diversos fines y hacer frente al "terrorismo y avance del marxismo".

Según ellos, el atentado contra el Papa Juan Pablo II "ha sido perpetrado por una organización que sirve a intereses definidos del totalitarismo internacional".

Dijo Tambs, al referirse al tema "la energía y la seguridad estratégica de las Américas", que la "invasión de los descendientes de los mongoles (los soviéticos) amenaza a los pueblos del mar".

Este alerta —sostuvo— debe ser seguido por una alianza, con el liderazgo de Estados Unidos, la participación principal de Japón, México, Brasil y Venezuela, y una "concurrencia secundaria" de China y Argentina.

Tambs remarcó que esta alianza tendría como principal objetivo la defensa de Sudáfrica, conforme a lo que definió como "óptica de la situación mundial" a la luz de los estudios realizados por expertos navales de Estados Unidos.

Por otra parte, un alto jefe militar de Sudáfrica, el almirante Mathius Becker, un **Afrikaner**, acaba de realizar una visita de una semana a Chile. Becker es director general de las Fuerzas Armadas de Sudáfrica. El término de su permanencia en este país coincidió con la apertura en Buenos Aires de una reunión internacional sobre problemas de seguridad en el Atlántico sur.

Uno de los promotores de la reunión de Buenos Aires, el Consejo de Seguridad Interamericano, con sede en Washington, dijo haber invitado a representantes de Sudáfrica, pero el gobierno argentino negó la presencia de sudafricanos en el país.

Aun cuando no se haga representar físicamente, Sudáfrica estará presente de algún

modo, ya que el tema constituye una idea lanzada por ella en 1969, esto es, la creación de un pacto militar en el Atlántico sur que involucre a países latinoamericanos y africanos.

La idea fue adoptada por uruguayos, argentinos y norteamericanos, pero hasta ahora las posiciones de Estados Unidos a favor de este pacto habían sido discretas.

El gobierno de James Carter tuvo dificultades en sus relaciones con Sudáfrica y las dictaduras del Cono Sur latinoamericano, piezas centrales de una especie de OTAN austral.

Con Ronald Reagan en el poder, Estados Unidos parecen dispuestos a llevar adelante el proyecto. Este es el elemento nuevo que otorga gran importancia a la reunión de Buenos Aires.

El Pentágono nunca ocultó sus simpatías por el montaje de un engranaje militar encargado de patrullar el Atlántico sur, por donde pasa más del 60 por ciento del petróleo y materias primas destinadas a los países de economía avanzada de Occidente.

En 1976, dos almirantes norteamericanos, el comandante de las fuerzas navales de Estados Unidos en el Atlántico y su sucesor, quien asumió el puesto en aquel mismo año, estuvieron en puerto Belgrano, Argentina, conferenciando sobre la importancia estratégica del Atlántico sur y las implicaciones de la hegemonía marxista en Angola.

Por otra parte, el comandante en jefe de la Aviación Chilena, general Fernando Matthei Aubel, viajó hoy hacia Sudáfrica donde permanecerá una semana, se conoció aquí.

El también miembro de la Junta castrense chilena visitará Pretoria invitado por el ministro sudafricano de Defensa, general Magnus Mallan.

Recientemente, Matthei efectuó una gira por España, Estados Unidos e Israel y en este último país efectuó contactos para la compra de aviones de combate tipo **Dagger**, como parte del reequipamiento de la Fuerza Aérea de Chile.

A esto último contribuye ampliamente el régimen racista de Sudáfrica, el cual suministró a principios de este año a los militares sudamericanos, misiles tierra-aire **Crotale** por valor de 40 millones de dólares.

En el plano económico, el gobierno del país africano ha facilitado 15.2 millones de dólares a sus colegas de Santiago, para la extracción del cobre, a la vez que se produce un incremento en sus vínculos diplomáticos.